

FEMINISMO es el reconocimiento en la ley escrita de todos los derechos que integran la personalidad humana, según el derecho natural.

Directora-fundadora: CELSIA REGIS

APARTADO 613.— TLE. 54-1-83.

Las columnas de este periódico están siempre abiertas a toda mujer para la defensa de sus sagrados derechos.

REDACCION Y ADMINISTRACION:
Plaza de Oriente, 2.— Madrid.

Sábado 9 de marzo de 1929.

NUMERO SUELTO
DIEZ CÉNTIMOS

Detalles Educativos

III

NI BESOS NI DINERO

Como he dicho en el anterior artículo, al niño hay que atenderlo y acariciarlo, pero con manera. Es una fragante flor que no se debe exponer a los besuqueros de cualquiera. Hay mujeres que tienen la mala costumbre de coger a sus hijos, de sus familiares o conocidos y con gritos destemplados acariciarlos y besarlos con verdadera furia; y hasta les dicen. «Te voy a comer.» Con su cariño fingido o sincero sólo consiguen lastimar y hacer llorar a las criaturas, que protestan a su modo llorando o escondiéndose cuando ven a su cariñosa martirizadora.

Lo deplorable es que los papás, cuando el niño no quiere besar, ni que le besen, le obligan a hacerlo. Para eso hacen uso de su autoridad; y a lo mejor antes o después le consienten al niño cualquier capricho. ¡Ah!; pero eso de no dar un beso o recibirlo es una falta de educación y ellos educan muy bien a su hijo... ¡Los hay que toman el rábano por las hojas!

Los padres, en vez de decir a sus hijos que besen a las personas extrañas, deben indicarles lo contrario; aunque esto parezca una falta de urbanidad; es necesario por el amor y la salud de sus hijos desterrar esa fórmula de cortesía que pueden acarrear enfermedades a los pequeños.

¿Cuándo se impondrá aquí la moda inglesa de poner a los niños un babero con: *No me beses*, escrito con letras muy claras?

Mucha gente después de besuquear a los niños les dan una o varias monedas, y si lo primero perjudica su educación física, esto lo es para la moral. Si los niños se acostumbran a que les den dinero por las caricias o las gracias que hagan, verdaderamente las venden; y tan es así que hay muchos niños que regatean los besos o las monedas que saben cuando comprenden que les ha de valer dinero.

Con esto se hacen avaros o despilfarradores, pues se dan casos de niños que sienten el placer de poseer dinero guardándolo y contándolo y reconciéndolo y prestándolo a los her-

manos con interés como verdaderos avaros, pero por lo regular la generosidad cae al lado opuesto, pues así que los niños tienen una perra la de sea innvertir en golosinas.

Esto cuando son pequeños. Cuando mayores, entonces son los padres los que les dan para que se diviertan y los dejen en paz; y los mandan al cine, que es el vicio de la niñez, de la juventud y aun de las personas maduras.

En algunas poblaciones se ven niños que piden, no para comer, sino para entrar en el próximo cine.

Una madre de modesta posición me decía, que daba a su hijo algunas perras para ir al cine por evitar que fuera a robar las bombillas de la luz eléctrica de las escaleras y portales de las casas. Es decir, que la madre se tenía que esforzar para mantener un vicio a un niño de 12 años por el temor de que incurriera en otro mayor.

Como este caso hay muchos que no se atreven a confesar los padres por ser ellos los primeros en crear necesidades a sus hijos, que según van creciendo ellos en edad, crecen también las necesidades. Así se dan casos de jóvenes en la clase pobre que cuanto ganan necesitan para sus necesidades o vicios; y en cuanto a la pudiente, no sólo no ganan, sino que gastan lo que no han ganado, que es peor.

Pero los padres suelen conformarse, diciendo que los chicos tienen que alternar con sus compañeros...

Y si es verdad que en esta falta suelen incurrir ambos cónyuges no es raro el caso en que sea la madre la que a escondidas de su marido dé a su hijo dinero, haciéndolo vicioso y hasta malvado porque este hijo que primero conseguía dinero por súplicas después lo pide con amenazas. Y ved como el amor tan grande de una madre que no tiene carácter, que cree un detalle sin importancia para la educación el dar unas perras a su hijo, hace la desdicha de éste y la suya...

Gallego Catalán

HOJAS DE UN DIARIO SOBRE EL FEMINISMO RURAL

¿Se pasaron ya los penosos principios de la clase?

Quién lo sabe... Mas, ya parece lejano el murmullo de oposición, ya se ve más claro el amor con que llegan a ella, todas esas jóvenes, que serán mañana unas mujercitas.

Son pocas, parece que escucho allá en el fondo de mis aspiraciones. Ya vendrán más, contéstales mi voluntad decidida. Y sonrío gozosa porque sé que aman su educación, porque creo que se sentirán con el tiempo más feministas, más cultas y más fuertes.

Pienso luego en los nuevos hogares alegres donde reinas esparcirán la sana confianza en sí mismas y no serán las esclavas del hombre, sino las compañeras.

Presintiendo a la vez los temores de la lucha del ambiente rural, quisiera unirlos, formar una sola legión para que firmes lucharan denodadamente a vencer en su labor de paz.

¡Qué ideas tan contrarias! ¡Lucha en paz!

Eso, luchar, firmemente, fuertemente y con rectitud, siempre mirando a la conciencia de su deber.

Ser mujeres sanas, cultas, decididas.

Una de las alumnas quizá leyendo por compenetración en mis deseos entabla conmigo una seria conversación.

De ella nace el entusiasmo: Una legión de Feminismo campesino.

Y reimos gozosas queriendo abarcar todo el poder de la decisión de dos mujeres.

¡Sueños, quimeras, parecerán a los que nos escuchan hoy escépticos!

Yo les perdono todo. Yo me interno en mis recuerdos y veo a una niña que jugaba a las maestras; una joven que penetraba en medio del silencio burlesco en la Biblioteca visitada sólo por ancianos; una mujer que sueña con los libros en ser una pequeña cooperadora en la gran labor feminista.

Ilusión, la que un día arrancó unas hojas de una revista porque llevaban las fotografías de mujeres de su Ideal. Levantó un pedestal de admiración para la mujer abogado en la figura

«Dedica esta inyección de verdadero españolismo que ella no necesita».—(C. BAYLE. S. J.)

Recibo un tomo cuyo título es el de este artículo con una dedicatoria que termina con lo anotado entre comillas, y con él una fuerte impresión, porque el que me dedica este libro ha comprendido mi idiosincrasia. Es cierto, no necesito inyecciones de amor patrio, por que toda mi alma es España pero si necesito conocer que hay quien siente como yo siento, que ama lo que yo amo y que dedica a ella sus horas de trabajo, de descanso y de luchas porque todos los momentos están saturados de él, de ese ideal inmenso que se llama Patria, más amada, más sentida cuanto más lejos de ella hemos vivido.

Y aún me interesa más «Santa María de Indias» porque allí en Indias he vivido; mis santos amores de esposa y madre allí han recibido bautismo y confirmación; allí he sufrido el martirio de sufrir por los que no aman a mi Patria; he llorado por los españoles que van allá sin conocerla; por los que pierden su amor a todo lo español, y vienen a ser cosas puestas que pierden el alma, y por los que también al perder ese amor, esa idealidad de la Patria, no la pueden conservar de ningún modo por la Santísima Virgen, porque España y Nuestra Señora quiere decir lo mismo, porque qué madre española no pone bajo su divina advocación al hijo que nace entre dolores y alegrías, en el mismo instante que siente rasgar sus entrañas?... Ninguna. Todas, absolutamente todas las mujeres de España aman a María, y por esto el que olvida la Patria olvida a la Virgen, y olvida también la madre amorosa de que nació.

Hablemos de «Santa María en Indias», pero someramente, como puedo hacerlo en un artículo que por mucho que me brinden, es corto el espacio.

El capítulo bello sobre toda ponderación que titula su autor «Paso

de Clara Campoamor. Creía siempre que ella permanecería fiel a las aspiraciones de la mujer.

Después de conocer nuestro periódico, al comprender todo lo que significaba nuestra Directora para el Ideal feminista, soñó en aportar su granito de arena desde la Escuela la cooperación rural.

¿Los mismos sueños, las mismas quimeras?

No, realidades.

Santa María de Indias

a Santa María del aire» es grandioso. Al leer ese nombre amado de Plus Ultra recuerdo aquellos días de intensísima emoción en los que el amor patrio sacudió todos los corazones, y aunque estábamos lejos, muy lejos de donde salía y del sitio a que se encaminaba en su vuelo rauda y sublime, estuvo mi alma prendida de tal modo de ese vuelo, que por instantes creía oír, no el ruido del motor, sino el batir de sus alas, de pájaro amante de nuestra España, que partía llevando en su pico besos y entre sus plumas rocío de lágrimas, y amor, mucho amor para los hijos de esa tierra amada y valiente, bella y grandiosa que se llama Argentina. Bendita imaginación que salva distancias y transformas monstruos del aire en pajaros de plumajes multicolor.

Recio patriotismo entraña el capítulo cuyo epígrafe es: «A las Indias van los hombres»... No, no se iba solo por oro, por oro no se realizan las proezas que aquellos héroes realizaron. ¿Oro?... San gre, vida y alma daban allí, y en muchos lugares, pedazos de su cuerpo, entrañas humeantes aún, para que sirvieran de alimento y para ritos bárbaros. ¿Cuántos volaban?... ¿Cuándo?... cuando se hará la justicia debida a aquellos hombres?, no aquellos titanes de la Fé, de la Cruz, y de la Patria.

Importantes, no leer, es estudiar este libro. Separo por completo en él la parte religiosa; pero la otra parte, la que hace pasar por las páginas de este libro aquellos hechos desconocidos, por desgracia, por casi toda la masa de españoles y de H. A. no pueden amarse ni comprenderse deben estudiarse. Este libro debe ser de texto en los colegios, porque está en una gran amplitud el alma, aunque condensada a unas cuantas páginas. El que ha escrito este libro no es sólo un católico, ¡es un patriota!

Vemos desfilar aquellos hombres que con el Estandarte de María entraban en el Pacífico,

(Continúa en la 2.ª página)

Y que bello es el vivir, cuando a pesar de obstáculos podemos arrancar las punzantes espinas de la duda, de la incompreensión, para seguir siempre avanzando en el camino impuesto por nuestro deber.

Siempre sonriendo al dolor, permaneciendo fieles a nuestro Ideal y a nuestra conciencia.

Marina Daufi

Corchuela 1929

LA VOZ DE LA MUJER

PERIÓDICO FEMINISTA

De progreso social, de cultura y orientación profesional de la mujer.
Redacción y Administración:

PLAZA DE ORIENTE, 2 — Madrid
TELÉFONO 51.183

APARTADO DE CORREOS 613,
donde se dirigirá toda la correspondencia.

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

MADRID

Trimestre..... 2'75 ptas.
Semestre..... 5'00 »
Un año..... 9'00 »

PROVINCIAS

Trimestre..... 3'00 ptas.
Semestre..... 5'50 »
Un año..... 10'00 »

EXTRANJERO

Semestre..... 10 ptas.
Un año..... 18 »

(Para Madrid y provincias no se hacen suscripciones por menos de tres meses; para el extranjero por menos de seis)

NUMERO SUELTO DIEZ CENTIMOS

25 ejemplares..... 1'75 ptas.

SE PUBLICA MIERCOLES Y SABADOS

PRECIOS DE ANUNCIOS

POR PAGINAS

Página entera... 100 pesetas por inserción
Media página... 60 —
Cuarto de página... 35 —
Octavo de página... 20 —

POR LINEAS

Lineas del cuerpo ocho... 30 céntimos,
dem del cuerpo diez... 20 —

POR PALABRAS (SECCION ECONOMICA)

Diez palabras del cuerpo ocho... 60 céntimos,
Cada palabra mas... 5 céntimos.

POR CENTIMETROS

Del cuerpo ocho... 60 céntimos el centímetro,
dem del diez... 50 —

Comunicados, artículos de información industrial con grabados en el texto, etc etc, a precios convencionales.

SITIOS EN QUE SE VENDE LA VOZ DE LA MUJER

EN MADRID

Calle San Bernardo esquina a la de Reyes (puesto de periódicos en el Ministerio de Gracia y Justicia).
Calle de Alcalá (quiosco en frente a las Calatravas).
Quiosco el Fénix en frente de la Granvía.
Quiosco en frente del teatro Apolo.
Quiosco de la plaza del Rey (calle del Barquillo).
Idem en la Glorieta de Atocha en frente del Hotel Nacional.
Calle Espoz y Mina, esquina a la de la Cruz.

SI ES USTED FEMINISTA LEA LA VOZ DE LA MUJER

Suscribase a LA VOZ DE LA MUJER, que es un periódico culto y defensor de los intereses de la misma.

desembarcan en puertos desconocidos, descubren Estrechos, bendicen pueblos, al mismo tiempo que los hacen nacer, y fabrican iglesias con hojas de palmas reales, y en ellas a la Virgen María.

¿Qué mejor luz en las tinieblas del que no quiere recorrer la Historia, porque es molesto abrir un libro tan grande? El que aprenda en estas páginas algo de nuestros Pinzones, de Pizarro, de Cortés, de Balboa, queda apilar forzadamente el conocimiento de ellos.

Y también, en estos momentos, en los cuales España abre una caja de plata y de un Cuerpo Santo así conservado extrae una reliquia para enviarla a aquellas tierras, es importante refrescar que somos lo mismo, que ahora mandamos reliquias, como antes mandábamos aceros, corazones, pájatos, anillos, semillas, y por cima de todo y sobre todo a nuestra Religión y nuestra Fe que es la misma de ellos hoy, y por esto, pese a los enemigos de España, a sugerencias extrañas, ni nuestra Lengua ni nuesra Virgen marcharán nunca ni se oscurecerán en la América Española. La Leyenda negra, caerá como los cendales que ocultan el Altar, para que aparezca la verdad más brillante, más bella, más radiosa.

¡México!... ¿quién no conoce tu devoción? ¿Quién te calumnia? No, los mexicanos, pese a quienes pese, son devotos. No fué solamente en la época del Cardenal Lorenzana cuando lo eran... Ven sinó y ¡quieran quitarle su Virgen de Guadalupe!

Aquella figura de Cortés que nos pintan como su momento más grande deshaciéndose de sus naves, no es para mí el superfluo, el que raya no ya o temeridad, sino en supervalencia, es aquel en el cual arranca los ídolos, lava la sangre de de las paredes, encalla aquellas, y pone un altar a María, purificado ya aquel lugar, y la adorna de rosas.

Otra prueba que este libro nos trae, es desbaratar algo importante. Nos acusan siempre de incultos, de atrasados. Vean los que esto dicen la descripción del Auto Sacramental de Adán y Eva representado en México.

Creo sinceramente que si hoy nos propusiéramos representarlo nuevamente no podríamos hacer nada más bello. Aquellas flores de plumas y oro; aquellos arboles que formaron el Paraíso artificial... No, aquellos que allí iban no eran so-

lamente hombres de acero, no eran solamente valientes ni incultos eran hombres de rico corazón, sí, pero también héroes, artistas, santos ¡sp. hole!

Cuanto bien hace leer estas páginas...

Y termino, porque es demencia de extenso este artículo, pero no lo haré sin antes dedicar un instante a algo que más emociona mi ser: Las Rosas.

Porque el alma se saude en espasmo retrospectivo, al pensar que aquellos hombres que iban a Indias, no solamente se cubrían de llevar alimentos y armas, no, llevaban en cuidadoso y bien guardado sitio, unas semillas que querían germinar en aquellas tierras de la Virgen, y sembraban, y amaban y cuidaban el suelo donde las depositaban, y después de muchos cuidados, desvelos y amores, lograron que en América Española hubiera Rosas. Qué bello, qué grande, qué dedicado... como nos pinta esto el alma de aquellos hombres cubiertos de cota de acero...

Rosas... rosas para que los indios alegren su vista; para hacerlos delicados, para que su alma se abra al amor, y para que ellos, los indios, mezclados con los hombres niños, adornen con arcos, y cubran de rosas el templo de María.

Carmen Velacoracho

Clara Campoamor y la Asociación Universitaria

La Asociación Universitaria Femenina empieza el año con buenos auspicios. Acaba de inaugurar su nuevo local social, con lo que ha dado muestra de una existencia firmada y pujante. En los últimos diez años el número de mujeres que cursan carreras universitarias ha crecido en tal proporción, que es de esperar un porvenir brillante y próspero a aquellas agrupaciones que se encargan de unificar sus esfuerzos, recoger sus aspiraciones e iniciativas y orientar sus inteligencias y sus corazones hacia el amparo de las que, por no permitírseles sus medios y circunstancias, deben estar en condiciones de inferioridad social, constituyendo el verdadero sector «débil» del sexo.

Clara Campoamor, la ilustre abogado y periodista, como presidenta de la Asociación, me ha proporcionado datos relativos a los fines de este organismo interesante.

—Las asociadas—me dice—Proceden de las diversas Facultades Universitarias. Nuestro objeto es, como ya lo explican los Estatutos de la Asociación, «crear y propagar en

todas las mujeres universitarias la cooperación y mutua ayuda en beneficio de la colectividad social y de la mujer en general».

Uno de los capítulos de este Estatuto, que tengo a la vista, habla aunque en manera moderada y suave, de elevar a los Poderes Públicos, cuando la necesidad lo requiera, aquellas sugerencias nacidas en beneficio del desenvolvimiento profesional y económico de las asociadas hasta lograr la equiparación absoluta de acceso a todos los profesiones, en igualdad de condiciones con el varón.

Por lo tanto, tiene un marcado sabor feminista.

—Y, para las mujeres no universitarias, ¿qué beneficios reportará la Asociación?—pregunto.

—Esas son precisamente el objeto principal de nuestros trabajos y preocupaciones.

Y Clara se ausenta unos instantes para volver trayendo en la mano un puñado vibrante de carteles verdes.

Lea usted. Este es el fondo de nuestro programa.

Los carteles dicen en gruesas letras negras: «Las mujeres universitarias, que tuvieron la fortuna de alcanzar un mejor nivel cultural con que embellecer su vida, consideran un deber entregar el espíritu y la voluntad a la defensa y mejoramiento de todas las mujeres, sus hermanas. La existencia de un núcleo reducido de mujeres con derecho al conocimiento, al saber, a la personalidad, sería una pobre conquista si no la utilizásemos, cuanto posible sea, en liberar de la ignorancia, del peligro y del dolor a todas las demás mujeres víctimas de esas fuerzas ciegas, que solas no pueden combatir ni evitar.»

Y luego, en caracteres más grandes y destacados:

«A la madre abandonada, a la menor desamparada o en peligro, a la mujer toda, indefensa ante cualquier problema o conflicto en que necesite orientación médica, jurídica o social; a la obrera, a la mujer sin ayuda ni apoyo, las mujeres universitarias españolas ofrecen consejo, dirección y amparo espiritual, jurídico, médico y social.»

—Es un hermoso programa. Rasgo gallardo de Noras ibsenianas que que han vivido su vida y han encontrado su senda emancipadas de la tutela absorbente de los hombres, ¿no?

Clara sonríe. Luego me más fuerte para referirme un caso muy «a la moderna» que acaba de ocurrirles, precisamente cuando se disponían a difundir los ofrecimientos de la Asociación por medio de estos carteles.

—Verá usted. Nosotras, para hacer una propaganda un poco a la americana, acordamos que nuestras mismas chicas pegaran los carteles en la calle, y, como el alcalde se había negado a eximirnos del impuesto, que es exagerado, nosotras, que

teníamos dispuesto «los equipos» para que salieran el sábado por la noche, circulásemos una orden de sus pensiones, que no alcanzó a «unas maderadoras», que se lanzaron denodadamente a las cinco de la tarde con sus carteles bajo el brazo y todo el pertrecho necesario. Como el alcalde había dado órdenes para que no dejaran pegarlos, todo un grupo de guardias se lanzó sobre las muchachas.

—¡La lucha en las calles!—interumpo, interesada por el pelficulto— ¡Manes de mistress Parkurst y los tiempos heroicos del feminismo!

No hubo lucha. Las muchachas se asustaron y fueron conducidas con su botín de brechas y engudos a la Tenencia de Alcaldía, donde les quitaron los carteles. Naturalmente que todas estas cosas sirven para animarnos más en nuestra campaña.

Los ojos de Clara Campoamor relampaguean al decir esto bajo su frente enérgica de «mujer de acción».

Ya verá usted—les digo—lo que serán estos encuentros con la fuerza pública dentro de unos años, cuando entre las jóvenes universitarias haya cundido la hoy naciente afición a «basket-ball».

Matilde Muñoz

ALEMANIA

Congreso internacional de sufragistas en Berlín

Berlín, 2.—Del 17 al 23 de Junio al 23 del propio mes se celebrará en Berlín un Congreso Internacional de sufragistas, al que asistirán 600 representantes de 44 naciones, además de 400 mujeres delegados de otras tantas Asociaciones de sufragistas. Los preparativos de este Congreso se llevan a cabo por la Asociación de mujeres ciudadanas.

Se discutirán en este Congreso cuestiones de interés para las mujeres de todo el mundo, y su programa ha sido convenientemente preparado bajo la dirección de mistress Margaret Borbatt, presidenta del Comité ejecutivo sufragista de Londres, y por la señora Adela Schtreiberggh, diputado socialista en el Reichstag y vicepresidente de la Asociación Municipal de Sufragistas.

INDIA

Las bailarinas sagradas constituyen un Sindicato

Londres 1.—Comunican de Delhi que las bailarinas de la capital de la India, que hace días celebraron un mitin para constituir un Sindicato, han realizado ya su propósito. Han podido reunir un capital de 2.000 libras esterlinas y van a publicar su periódico corporativo.

Una parte del fondo del Sindicato se reservará a desarrollar la educación de sus socias, mediante la creación de una especie de Conservatorio dramático, al mismo tiempo que cinematográfico.

El 10 por 100 de los ingresos se dedicará a la constitución de pensiones de retiro para las artistas ancianas o imposibilitadas.



De flor en flor

Se cuenta del emperador Carlos V. que al ponerle las armas, el yelmo y la coraza, antes de entrar en batalla se azoraba y estremecía, y luego, viéndose entre el fragor de la pelea, llegaba a sobreponerse a la carne que temía y temblaba hasta el punto de causar asombro por su serenidad y bravura.

Su recia voluntad atropellando dudas y temores obraba en su corazón como acicate, haciéndole latir acucioso, ardiente y atrevido, sin reparar en la muerte que amenazaba atajarle el paso, desvaneciéndose ilusiones y esperanzas, amor, contento y fortuna.

Es la voluntad una facultad impulsiva que esforzando el adormiento, lanza al hombre en línea recta hacia el blanco de sus deseos y rompe por todo cuanto embiza sus conatos como por telas de arañas.

Mientras celebraba consejo Tamerlán, después de una batalla desastrosa, fijó la atención en una hormiga que corría por la pared de su tienda; la echó tres veces a tierra y otras tantas la vió insistir en la subida. Interrumpiendo entonces a sus generales, que le aconsejaban la retirada, dijo con brio el rey tártaro: «Esta hormiga nos da ejemplo. Quien ha caído que se levante; y vuelva a batallar quien ha sido derrotado. ¡Adelante! Tamerlán no se descorazona.» Y sometió gran parte del Asia y venció al sultán Bayaceto que encerrado en una jaula hubo de seguirle como trofeo de guerra.

Es la voluntad humana como artefacto demoledor de poder irresistible, verdadera palanca de Arquímedes cuya pujanza determina la virilidad del hombre que, aunque físicamente débil, llega por su voluntad a dominar la naturaleza, apoderándose de sus energías, y poniendo en acción todas sus facultades y todas las fuerzas sociales, da origen a las evoluciones seculares de la humanidad y eleva la civilización a su apogeo.

Es el más fielísimo de nuestras ideas; emprende, acomete y ejecuta lo que el entendimiento concibe. Levántate y anda, dice al hombre la voluntad; vacía en el molde de las obras el metal en fusión de tus pensamientos; precisa, concreta, da sin desmayos a tus especulaciones

relieve positivo y útil; y a su impulso álzase el hombre, arrollador de obstáculos y vemos brotar el hecho del plan, la acción de la idea, como de la cabeza de Júpiter brotó Minerva armada al golpe de la poderosa porra de Vulcano. Y es entonces cuando el genio de Colón, tomando al sol por índice de su ruta, se dirige intrépido a borrar el lema escrito en las columnas de Hércules; y Hernán Cortés y Vasco Núñez de Balboa realizan hazañas que parecen exceder el esfuerzo humano, llenando el mundo de pasmo y maravilla. Ni el mar proceloso detuvo las velas que hinchaba el viento de sus deseos, ni las corrientes de los ríos redujeron el ímpetu de sus intentos, abrió su tenaz empeño veredas en las fraguras de las montañas más inaccesibles, y más que el Adán de Espronceda logran tocar con la mano donde, alcanzaron con la vista, buscando salida aun a través de lo imposible.

¡Cuántos hombres de corazón animosos, sintiendo dentro de sí la llama de un alma inmortal, dueña de su albedrío, hurtando a durazuras y halagos su cuerpo y despreciando trabajos y miserias, se dejaron seducir por un sublime señuelo que les hizo soberanos de sí mismos!

¡De cuántas gallardísimas acciones y empresas nobilísimas ha sido principio propulsor eso que los positivistas llaman idealismos y visiones!

Flotan hoy los hombres sobre el mar de la vida, a merced de las olas de todas las pasiones, como naves sin brújula ni gobernalle, y la entraña de esa dolencia que hace a nuestras generaciones mandrias, disipadas, poltronas, abúlicas y refinadamente egoístas en la carencia de idealidad. «Faltan hombres de carácter en nuestros tiempos, decía Jouffroy, y es porque de los dos elementos de que el carácter se compone, fuerza de voluntad y principios fijos, falta el segundo y hace inútil el primero.»

El nivel ideal descende, porque la codicia de los hombres ha encallado en el dinero, que representa los placeres que proporcionan de modo que ya no se gusta de vivir, si no que se vive para gustar. Y ¡qué cosa más despreciable es el hombre, es fuerza exclamar con Séneca, cuando no se eleva sobre las cosas humanas! Por las tendencias de su corazón el hombre no puede ir más allá de lo que él mismo considera fin supremo de su

vida. Afeminado el ánimo en delicias, quebrantados todos sus resortes morales, ¿cómo remontarse con aire triunfador sobre la materia? ¿Cómo esperar de él una centella de ese espíritu de sacrificio que mueve a vencer los obstáculos que la naturaleza opone a la práctica del deber?

Hasta la inteligencia, que aplicada amorosamente al trabajo, ha llegado a maravillas alturas en la ciencia y en arte, cobra horror al esfuerzo, cayendo de las puras regiones de la verdad y de la belleza al mundo de las imágenes y de las groseras realidades. Por eso todas las tendencias del materialismo positivista y sensual son regresivas; pues la civilización no es más que el predominio de la razón sobre las pasiones, del pensamiento sobre la fuerza, de la idea sobre el hecho, de la honra sobre el provecho, del espíritu, en fin, sobre la materia. Sobraba fundamento a Fray Luis de Granada para afirmar que «no sólo son bárbaros los hombres que andan desnudos debajo de la línea equinocial, sino también muchos de los que arrastran sedas y terciopelos.» Entre un materialista y un salvaje no hay diferencia sustancial alguna. Para el primero no existe más que lo real sin lo ideal, el hecho sin el derecho, la fuerza sin la justicia, porque le es extraño, todo lo que no tiene relación con los sentidos; nada de alteza de miras, de pureza de afectos, de nobleza de sentimientos, pues el instinto es la única regla de su voluntad. Tampoco el salvaje ve más que lo tangible; para él no hay en el mundo más que realidades; y el único guía de sus actos es el instinto, que obra siempre cediendo a las impresiones de los sentidos. Es salvaje porque no puede tender a una perfección que no imagina; porque carece de ideal que le excite la imaginación con risueñas perspectivas, despertándole a esperanzas e imbuéndole deseos.

Es el ideal dechado de perfección hacia el cual se propone tender el hombre en su verdadero desarrollo.

Un ideal que ilumine los horizontes de nuestra vida, mostrándonos un fin bien definido, y en armonía con nuestras aptitudes y tendencias, término accesible, al que se pueda llegar por el movimiento armónico de todo nuestro ser, es el mejor oriente de la voluntad y el más poderoso incentivo para nuestro engrandecimiento.

La mujer que se hacía pasar por hombre

Londres.—Ha sido detenida una mujer que desde hace algún tiempo se hacía pasar por hombre. Al principio, la hoy detenida decía ser Victor Barker, capitán del Ejército, después comandante y más tarde coronel, usando siempre el mismo apellido. Todavía no ha podido ser identificada enteramente.

Créese que estuvo casada con un militar de los que marcharon a Francia cuando la guerra, y que vestía de hombre para obtener trabajo.

Un individuo que por espacio de más de un año ha sido criado del supuesto coronel Barker ha dicho que, en los trece meses que estuvo a su servicio, no se le ocurrió jamás la idea de que Barker no fuese un hombre.

Dicha mujer hablaba siempre en tono militar y conocía perfectamente las disposiciones

decimienta. «Nada vale el hombre, dice Mr. Roosevelt, que no alberga en su pecho grande amor y entusiasmo por un ideal.»

A resoluciones heroicas nada hay difícil; pero lo que crea voluntades fuertes y almas de temple acerado es la centella de un ideal sublime, cuando absorbiendo impulsos, deseos y pensamientos, y sometiendo a su servicio razón y libertad, llega a constituirse en ley de toda la actividad del hombre. Y el amor al ideal trocado en pasión eleva a su máximo grado de intensidad todas las energías humanas, hace que nuestros quereres sean rotundos e incontestables y es fuente de admirables sacrificios. El hombre vale lo que vale su voluntad, y el fulminante que determina la explosión de esa noble facultad que impele al hombre a grandes creaciones y victorias decisivas es el ideal.

José Ma. Sanz

INGLATERRA

La mujer que se hacía pasar por hombre

Londres.—Ha sido detenida una mujer que desde hace algún tiempo se hacía pasar por hombre. Al principio, la hoy detenida decía ser Victor Barker, capitán del Ejército, después comandante y más tarde coronel, usando siempre el mismo apellido. Todavía no ha podido ser identificada enteramente.

Créese que estuvo casada con un militar de los que marcharon a Francia cuando la guerra, y que vestía de hombre para obtener trabajo.

Un individuo que por espacio de más de un año ha sido criado del supuesto coronel Barker ha dicho que, en los trece meses que estuvo a su servicio, no se le ocurrió jamás la idea de que Barker no fuese un hombre.

Dicha mujer hablaba siempre en tono militar y conocía perfectamente las disposiciones

legales vigentes en el Cuerpo; sabía francés y decía haber estado en el Cuartel general en calidad de intérprete.

En estos últimos tiempos había fundado un Club para soldados de los que tomaron parte en la retirada de Mons, del que fue elegido presidente.

Lo más extraordinario es que el titulado coronel Barker daba lecciones de boxeo, manifestación deportiva en la que era muy entendida; y jamás se notó que no fuera un hombre.

ALEMANIA

Un doctor alemán pide que se establezcan unas «escuelas de amor para educar a los jóvenes y hacer de ellos maridos perfectos

Berlin.—El doctor Heinrich Dehmé, hijo de Richar Dehmé, el famoso poeta alemán, ha abogado recientemente en una sesión de la Liga de los Reformadores de la escuela por el establecimiento de «escuelas de amor», donde se eduque a los jóvenes en el arte de amar, con el fin de hacer de ellos maridos perfectos.

El doctor Dehmé es considerado una autoridad en problemas sexuales. En su opinión, la «escuela de amor» resolvería casi todos los problemas del matrimonio moderno, y al mismo tiempo acabaría con el vicio profesional.

En su discurso propuso también la socialización de parte de las rentas, para educar con el dinero así recaudado a los niños cuyos padres, agobiados por el trabajo, no pueden dedicarle la atención necesaria.

Los otros oradores de la Liga de los Reformadores de la Escuela en su mayor parte muy jocosos, protestaron violentamente contra la «escuela de amor» del doctor Dehmé, el cual, ante estas protestas, dijo que el problema del amor es mucho más importante que el problema económico de un país.

Folleto de LA VOZ DE LA MUJER (76)

Felipe IV y Sor María de Agreda

por

JOAQUIN SANCHEZ DE TOCA

(Estudio Crítico)

cuestión de derecho público, consecuencia inmediata del anterior principio y que tan violentamente agitan hoy las pasiones revolucionarias en cuanto controvierten acerca de la soberanía.

¿Puede la nación o república destituir al príncipe que, aunque ejerciendo la soberanía por el derecho divino de quien dimana, en primer término, toda potestad, recibió, sin embargo, por la voluntad inmediata de la nación el cetro hereditario?

El siglo XVI, que agitó estos problemas en el fondo de sus colisiones sangrientas, los había dilucidado en las aulas y en las controversias con el protestantismo: Mariana había asentado acerca de ello sus célebres conclusiones sobre el tiranismo, Suárez también previó el caso extremo en que, por degenerar el príncipe en tirano, su reino pudiera declararse en guerra. Pero durante el siglo XVII, en nuestra patria no se trata de esto ni aun en los libros.

A pesar de las grandes tragedias que ofrecía por entonces la revolución de Inglaterra, nadie entre nosotros

pensaba, ni aun por vía de supuesto, que pudiera darse jamás un caso de conflicto extremo entre el príncipe y los súbditos, que se hubiera de resolver con alguno de los hechos anormales y de fuerza que las leyes, lejos de poder presumir o sancionar a título de remedio supremo, deben, por el contrario, reprimir con los más severos castigos, pero que, sin embargo, se imponen siempre en la historia como una realidad superior a todas las leyes e instituciones. Nuestro pueblo entonces mantenía el principio de la soberanía real como encerrado en el santuario, venerándolo como el primer dogma político de la patria, y le hubiera parecido gran profanación el que se intentara tocar al velo misterioso con que se deben cubrir siempre las últimas fronteras del derecho supremo. Je los pueblos y de sus reyes, derechos que con nada se armonizan también como con el silencio. Todos los intereses de la patria se encontraban entonces naturalmente confundidos en la persona del rey, y la aureola de derecho divino y de derecho humano que circundaba a la corona real daba a la monarquía entre nosotros, además del realce propio de la primera de las instituciones de gobierno, la consagración de un príncipe religioso.

III

Así comprende la institución real Sor María de Agreda, y por esto mismo llega fácilmente a presumir, como todos sus contemporáneos, que la monarquía tendría por sí virtualidad suficiente para sacarnos del abismo si estuviera entregada a la dirección personal de un príncipe merecedor por sus virtudes cristianas de la asistencia divina, que Dios no puede negar a los reyes verdaderamente católicos. De aquí también sus apremios constantes para que el rey gobierne por sí. Esta era la consecuencia principal que en sus desvelos patrióticos

deducía ella de la noción que profesaba acerca del poder real. Tal convicción se hallaba tan profundamente arraigada en ella, que le impedía apreciar la incapacidad personal de Felipe IV para gobernar por sí, y no le dejaba entrever los peligros de despotismo que entraña el que un monarca intente, no ya dirigir personalmente su gobierno (que esa es siempre la primera obligación de un rey en no teniendo enfermo el entendimiento o la voluntad, y, sobre todo, en nuestra monarquía constituida la primera clave del gobierno) (1), sino gobernar directamente por sí, imponiéndose a los consejos y a los cuerpos intermedios que se levantan entre el soberano y los súbditos como baluartes de sus derechos recíprocos.

Como antes decíamos, estuvo todo el error de Sor María en fiar demasiado en la virtualidad misma de las instituciones, y sobre todo, de la institución real. No se dio cuenta de que, en definitiva, tanto valen las instituciones cuanto los hombres que las dirigen, y que depende siempre el buen gobierno de la patria, del equilibrio y armonía de estos dos elementos, sin los cuales no puede funcionar la vida orgánica del Estado: de un lado, la acción de las instituciones; de otro, la dirección de los hombres. Ciertamente si las instituciones, que han germinado y crecido como organismos seculares sobre el suelo de la patria no encierran en su constitución elementos de corrupción y decadencia, sino garantías de derecho y recursos de poderío, facilitan de tal manera la acción del gobernante, que con ellas resultan al alcance de la medianía de los estadistas obras y empresas que, de otro modo, difícilmente podría realizar la superludidad

(1) Véase lo que sobre esto dejamos indicado en el capítulo II, pág. 43 y siguientes.

(Continuará)

CUENTO LARGO

Querer es poder

dejara de hacer cuentas. A los quince años, Colás era ya un mozaibete espigado y desenvuelto, muy apegado al trabajo y con bastantes luces naturales.

Una noche la abuela le dió una noticia; había ido al ventorro a mercar algunas cosillas, y el señor Manuel la había propuesto llevarse a Colás para que le ayudara; se había marchado el dependiente y necesitaba un muchacho listo y trabajador como parecía él; le enseñaría como a un hijo, y andando el tiempo, quién sabe... decía el tío Manuel.

Todo esto comunicaba la tía Micaela a su nieto llorando amargamente, la pobre mujer comprendía que un día u otro tendría que llegar la separación, y al menos, allí le tendría cerca. El chico, conmovido también, dijo a su abuela que él haría lo que ella quisiera, y al día siguiente consumó la buena mujer el sacrificio más grande de su vida, llevó a Colás al ventorro, y allí se dejó aquel pedazo de su corazón, como ella decía.

Ya hemos visto que el ventorro estaba situado entre los dos barrios de que se componía el pueblo, y cerca de éste hallábase también la mina de carbón, propiedad, en unión de la fábrica, de una sociedad anónima, que tenía ambas cosas en explotación.

Según el decir de las gentes, también el ventorro pertenecía a la sociedad citada, y aseguraban que en aquel establecimiento de modesta apariencia, se realizaban pingües ganancias.

Ya habían sido varios los regentadores del ventorro, y todos se habían hecho ricos al mismo tiempo que proporcionaban grandes beneficios a la empresa.

El señor Manuel llegó al pueblo sin saber de donde procedía, a las preguntas que le hacían sobre ese particular, unas veces contestaba que era de Palencia, otras que de Burgos, y alguna vez solía decir con socarronería: «He caído de la luna». Dejaremos en el misterio el lugar de su nacimiento, que poco nos interesa, para reconocer el gran acierto de la sociedad, que supo encontrar un hombre de tanto valer para aquella clase de negocio.

Era el señor Manuel el prototipo del tabernero; de baja estatura, regordete, ladino y socarrón, no se enfadaba nunca, al menos en apariencia, antes al contrario, mostrábase to-

lerante con todo el mundo y procuraba sacar siempre el mejor partido posible. Bien pronto se hizo cargo del negocio que habían puesto bajo su dirección, y comprendió que, si la fábrica y la mina daban ganancias a la empresa, en sus manos tenía el otro mina de mas fácil explotación.

Era condición impuesta a los trabajadores, surtirse de cuanto necesitaban en el ventorro, y el señor Manuel se daba la mejor traza para que, a fin de mes con una mano cobraran sus jornales, y con la otra se lo dejaran allí a cambio de comestibles de la peor calidad.

Poco tiempo llevaba Colás en el ventorro, cuando su amo se frotaba las manos satisfecho de su adquisición; Colás iba aprendiendo muy de prisa las artimañas del señor Manuel, y a los dieciocho años, era ya un tabernero consumado.

La tía Micaela no había podido sobrellevar con resignación la separación del muchacho, iba casi todos los días a verle, pero, ya sola en su casa, no cesaba de llorar, y antes de cumplirse los dos años de soledad, murió con la tranquilidad de creer que le dejaba bien colocado.

Entonces sí que Colás se consideró solo en el mundo; sus tíos poseídos de mezquino egoísmo, hicieron cuanto estuvo a su alcance para repartir lo poco que dejara la abuela, en forma tal, que al muchacho le tocara lo que menos valortenia.

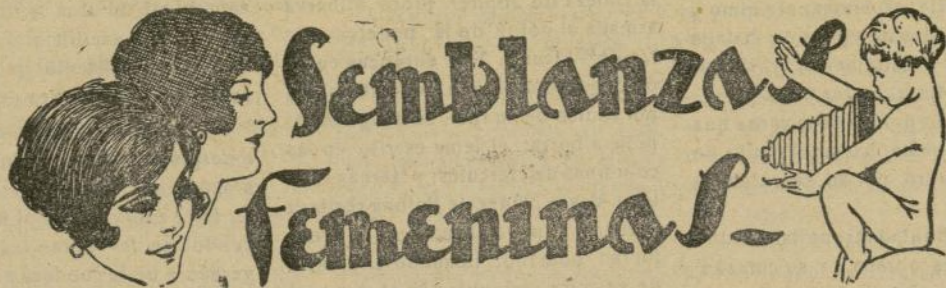
Colás ni casi se enteró de ello, sólo una idea le preocupaba, la carencia de todo amor filial, y él, que poseía un corazón noble y amante, lloraba de hombre, lo que no había llorado siendo niño: la falta de sus padres.

A cambio de aquellos afectos fué poco a poco fijando su cariño en aquella familia que iba considerando como propia. La señora Lorenza no se parecía en nada a su marido; joven aún estaba llena de achaques consecuencia de una obesidad exagerada; blanca y rubia, sus ojos de un color entre azul y agrisado, parecían más bien de una niña tímida que de una mujer en la plenitud de la vida, de correctas facciones y bien proporcionada estatura, sin duda en su primera juventud habría sido bonita.

De carácter bonachón, hacíase simpática a cuantos la trataban; sabíase que pertenecía a una familia de

Pilar Seco Quevedo

(Continuará)



MUJERES DE CASTILLA

DOÑA MARIA DE MOLINA REINA EN LA VIDA Y MONJA EN LA MUERTE

Cualquiera, por poco que haya leído nuestra Historia, conoce y admira la figura de aquella mujer castellana que se llamó María de Molina. ¡Caso singular de mujer, mujer Reina que cidió en sus sienes triple corona: la de Reina esposa, Reina madre y Reina abuela, no en el sosiego de la paz, con sólo la dulzura de los honores sin riesgo, en un dorado retiro, sino en la plenitud del oficio, con todos los sinsabores del reinar...

Pero ese que cató nuestra Historia por de fuera, y aun aquel que ahincó en ella más a la profunda, no pasará de saber que la mujer de Sancho IV, al igual de su marido, fué brava y prudente mujer Reina: que la madre de Fernando el Emplazado fué la madre Reina de todas las abnegaciones y amarguras, en trance de tener que responder a su hijo Rey, su acusador en la investigación de las riquezas de su patrimonio, con la declaración de su heroica humildad, que ella hubiera querido dejar siempre en el secreto, «de no tener más que un vaso de plata en que beber y unas escudillas de barro donde comer», intactos los bienes de la tutela del Rey, y vendido para la guerra «cuanto de oro y plata pertenecía a la Reina...»; que la abuela de Alfonso el Justiciero fué la Reina abuela suma y compendio de las energías de la raza, esclarecida senectud que al borde del sepulcro, sujetando las gallardías e insolencias de los nobles, supo imponer, con el prestigio de sus venerables canas, el orden en Castilla, y confiar a aquel niño su desvalido nieto, sumido en la orfandad apenas nacer, a unos varones castellanos que temblaron de emoción con las palabras de aquella mujer, pronunciadas unos instantes antes de morir: «Custodiad de mi nieto don Alfonso, vuestro Rey y señor; no le abandonéis; inspiradle los sublimes sentimientos que tantas veces admiré en vosotros; cuidad de su niñez hasta que sus manos tomen el gobierno de su reino... Si así lo hacéis, yo abrazaré la muerte con alegría y bajaré al sepulcro en la paz del Señor...»

Esto y más sabrá quien conozca de aquel tiempo la figura de esta Reina: esposa de Sancho el bravo, madre de Fernando el Emplazado y abuela de Alfonso el Justiciero; la gloriosa castellana María de Molina. Sin necesidad de crónicas ni documentos, al

fu'gor de la Poesía, puede ser que conozca la desolación y ruina del reino de Castilla al tomar la tutela de su hijo esta mujer, y el de prosperidad y bienandanza al dejarla.

Aquel frailecito «Tirso de Molina», en alabanza de «la mujer prudente», puso en labios de la Reina, para conocimiento de la posteridad, ambos estados, antes y después de su tutoría.

Un solo palmo de tierra no hallé a vuestra devoción; alzóse Castilla y León, Portugal os hizo guerra, el granadino te arrojó por extender su Alcorán, Aragón corre a Almazán, el navarro, la Rioja; pero lo que al reino abraza, hijo, es la guerra interior, que no hay contrario mayor que el enemigo de casa.

No hay guerra que el reino inquiete,

insulto con que se estrague, villa que no os peche y pague, vasallo que no os respete; de que saigo tan contenta cuanto pobre, pues por vos, de treinta, no tengo dos villas que me paguen renta. Pero bien rica he quedado, pues tanta mi dicha ha sido: el reino que halé perdido hoy os le vuelvo ganado.

Pero la Historia y la Poesía han ofrecido tan sólo al presunto curioso de mi artículo la figura de la Reina, Reina en la vida. Y yo completé el título de aquél y añadí: «y monja en la muerte...» Y esto es lo que acaso no sepa y quiero hacer saber hoy a mi lector.

En la historia de la Reina María de Molina, en su historia como mujer, palpitan, sobre todos, dos amores: Dios y Castilla, a los que ofreció con codicia todos los latidos de su corazón. Buscando en su vida íntima y cordial, bien se ve que de no ser Reina en Castilla hubiera sido en el claustro sierva del Señor. Y a través de todos los incidentes y episodios de su azaroso vivir destaca el sentimiento que predomina en su alma, que plasmado quedó en la fundación de sus amores: una casa levantada a Dios en el corazón de su Castilla; una mansión de religiosas que en su seno acogiera, por excepción, a una que no podía serlo sino al morir...

¿Veis? Este es el origen de las Huelgas Reales de Valladolid, instiladas por voluntad de la Reina en su propio palacio.

Trocado el palacio en convento, la Reina, ya que no podía vivir la vida de clausura, envuelta la suya

en los azares de una política de revueltas e intrigas, se retiró a un humilde cuarto del monasterio de San Francisco, en la plaza, donde fueron sus deicias ocuparse en asuntos de su fundación monacal, que atrajeron sus atenciones hasta en los más nimios detalles, como el del hábito de sus monjas, que ella misma ideó, y con tal interés de que fuera a través de los siglos singular y único, que uno de sus preceptos a la comunidad es que «por ningún motivo ni razón salga del Monasterio ropa alguna, ni interior ni exterior, ni para ser lavada ni ecida», librando la así de toda imitación y semejanza.

Pocos años después el sueño dorado de la Reina tuvo realidad con el sueño de la muerte. Se acercaba la hora de sus ilusiones, la hora de cesar de sufrir batallando en el reino con intrigantes y ambiciosos, la hora de la ansiada calma en el religioso silencio de su monasterio, sólo turbado por el clamor de sus monjes en favor de su alma... Era preciso para ello su cumbir a la muerte. Pero nada le arredraba. ¡Oh, cuántas veces en el fragor de aquellas luchas en la corte, avivadas por tantas y tan bajas pasiones durante los tres reinados en que fué Reina pensó con fruición en la paz del sepulcro que le aguardaba al morir...

Y llegó a poco para ella el suspirado trance. Y las disposiciones de su voluntad cumplieronse el pie de la letra, tal como en su testamento se consignaban.

He aquí el sepulcro y estatua yacente de doña María de Molina en su fundación de las Huelgas. Bajo su losa, cumpliendo el querer de la egregia señora, yace su cuerpo amortajado con los hábitos de San Francisco y Santo Domingo, y, envolviéndolos, el hábito señorial de sus monjas, de amplia cogulla blanca, inmensa cola, encrepado borlón en la negra toca y collar de azabache afiligranado al pecho...

Pero aquel cuerpo atormentado en la vida, en medio de guerras y disensiones, emboscadas y rencillas, no halló por el momento la anhelada paz.

Han pasado sólo seis años. A galope tendido con un grueso ejército ha llegado a Valladolid el Rey Alfonso, nieto de la Reina muerta. En son de guerra viene contra los vallisoletanos, que piden la destitución del favorito Núñez de Osorio, despota y tirano. Las puertas de Valladolid están cerradas, y no entrará en la villa ni el Rey si antes no accede a lo que se le pide. El Rey no ha respondido de pala-

bra, sino de obra. Sus tropas han prendido fuego a la población, y el monasterio de las Huelgas se consume entre sus llamas, puesto a salvo tan sólo el cadáver de la Reina abuela, fresca aún la tierra de su sepultura.

¡Triste página de la historia de Castilla, que no excluyó, ni aun después de muerta, a doña María Molinal!

Pero tras la tormenta vino la bonanza. El propio don Alfonso restituyó al monasterio, reedificado después totalmente, los restos mortales de su abuela, que desde entonces descansan aquí y aquí aguardan el día de la Resurrección de la carne...

Francisco Menjízabal
(De D A B)

Canto al Otoño

Es el otoño triste
precursor de los días infernales;
hojas secas arrastran despiadados,
los vientos otoñales.

Ya no esmaltan los campos,
bellas flores que dió la primavera;
ni embalsama su aroma delicado
el valle y la pradera.

Ya no, entonces las aves
su dulce y armoniosa melodía;
al saludar a la rosada aurora
que anuncia el nuevo día.

El arroyuelo manso,
ya no canta gozoso sus amores;
ni verá con su espuma diamantina
a las pintadas flores.

En el desnudo bosque
páreceme escuchar tenues suspiros...
es Natura que muere y triste exhala,
dolorosos gemidos.

En el pálido otoño
entristecida pulso el arpa mía;
y añorando venturas pretéritas,
siento melancolía...

¿Qué fué de mis ensueños,
mis quimeras de rosa y dulce encanto?

desvanecidos fueron con raudales
de mi sentido llanto.

Solo queda el recuerdo
del amor que aun alienta en mi alma;
y cual la Edelwigess en las altas
cumbres,
siempre puro vive entre nieve helada.

Juana Robert

RESURRECCION

Igual que el viejo caserón sombrío
donde sólo verdea el jaramago
está mi corazón, que sin tu halago
hubiera muerto el infeliz de hastío.

Sólo un rayo de sol templó su frío,
y por su fuego y claridad en pago
aún refleja su imagen en el lago
de la azul ilusión; aún tiene brío.

¿Volverá a ser la mística morada
exornada de amor y floreada
de la maga dulcísima Poesía?

No sé: mas hay un algo que estremece
su doliente recinto y me parece
que es un centio de luz y de armonía.

Esperanza Cerrado de Cabeza

MI MANTILLA

Guardo como una joya, que es maravilla
de la herencia preciada de la manola,
los encajes divinos de mi mantilla,
el mejor atavío de una española.

Es corona y es manto de blanca espuma,
que nos presta donaire, luz y arrogancia;
es compendio y esencia de gracia suma;
que de rosa y claveles tiene fragancia.

Cubre el peinado altivo de una duquesa,
cuando va en Jueves Santo de devociones
en el coso taurino juega traviesa,

y el mirar de un deseo tal vez disfraza
oculta de un requiebro las emociones
y es la bandera airosa de nuestra raza.

Maria Polo

La madre muerta

En humilde estancia oscura,
de una vela iluminada,
una tierna criatura
sobre el lecho reclinada,
con asombro y con pavor
llora y gime atribulada
contemplando aquel semblante
tristemente contraído
de la buena madre amante,
aquel rostro ya aterido
de mirada obsesionante
que no mira al ser querido...

Con profundo desconsuelo
entre llantos y congojas,
besa el pobre pechuelo
las mejillas antes rojas,
con sus labios, por el duelo
temblosos cual las hojas.
—¿Por qué duermes, mamá?...
Dame un beso... ¿Me lo das?...
Dí... ¿por qué tan calladita
y tan quieta y blanca estás?...
¿por qué estás tan dormidita?...
¿Cuándo te despertarás?...
Mira, mira, que la vela
ya se apaga... Lloraré...
Seré bueno... Y en la escuela,
ya verás, estudiaré...
No iré más a la plazuela
ni en la calle jugaré...

Llora más el pobrecillo;
su mamá no le responde;
y, temblando, medrosillo,
mira aquellos ojos, donde
cada vez hay menos brillo...
Con temor, el rostro esconde
¡pobre niño! Su candor
cree dormido el cuerpo inerte.
¡Ay!... La madre de su amor
que así calla de tal suerte,
sobre un lecho de dolor,
duerme el sueño de la muerte.

J. Bilbilis

AL MAR

Mientras tu canto resuena,
yo pienso en la patria mía...
Por sólo enterrar mi pena
en tus orillas de arena,
vine de mi serranía.

Vine por dejar mis males
en tus hondos arenales...
Mas, a tu abierto horizonte,
prefiero mi oscuro monte,
y a tus algas, mis rosales...
No cambio mis negras frondas
por tus aguas de colores;
mas vine a oír sus rumores,
porque dicen que tus ondas
curan los males de amores...

Maria Enriqueta

CANTARES ANDALUCES

Pajaritos que cantan
dentro del pecho
no soy yo la que canta
que cantan ellos,
ellos me alientan...
aleteo y cantos
son mi existencia

Quien pudiera en el campo
tener un nido
ejos de las ciudades,
y de sus ruidos
¡vivir tan sólo...
la vida que sentimos
lejos de todo

En otoño los rosales
vuelven a dar nuevas rosas;
el rosal es incansable.

Gracia de la Prada

Vida cultural

LA POESIA EN LA VIDA DE LA MUJER

La Junta de Protección al Trabajo de la Mujer i vitó recientemente a la culta y amena escritora doña Sofia Casanova, a pronunciar una conferencia.

«Algo de poesía» tituló la gran poetisa gallega a la charla amenísima, encantadora, con que deleitó a cuantos acudieron a escucharla. Habló de la transformación operada en la mujer en el mundo entero después de la guerra—cuadro doloroso, de inolvidables horrores—, y cambio que Sofia Casanova reputa contrario al sexo y al destino de la mujer. El desequilibrio del alma femenina se advierte en su actual frivolidad, en el afán desmedido de riqueza. Polonia, país católico, encerrado entre la Rusia bolchevique y las otras fronteras protestantes, es un pueblo de fuertes mujeres, que, seguras de su fe, han mantenido los ideales de libertad de su Patria durante siglo y medio; pero en Polonia, como en todo el mundo civilizado, se advierte la substitución de la anterior normalidad por ese deseo inmoderado del alma femenina de ajustar todos los actos de la vida al logro de lo que se llama «la felicidad», por cualquier camino, sea como sea.

Relató dos anécdotas relacionadas con este ambiente de corrupción y terminadas con tristes desenlaces, para recordar el derecho incuestionable, sagrado, de los hijos al sacrificio de los padres.

«En este ambiente—dijo—, la poesía no aparece por ninguna parte.» Sofia Casanova, que durante muchos años, según relató, escribió versos en el hogar, impulsada por el solo deseo de gozar de este consuelo, protestó del abandono espiritual en que caen nuestras mujeres al contraer matrimonio, olvidando el arte, que es la dulzura y la poesía de la vida; la música, la literatura, la pintura, deben ser el refugio cordial de la mujer, y para él dejar siempre unos instantes el hogar, con sus múltiples atenciones, que reclama justamente, en primer término, la actividad femenina. Pero hoy el sport vanidoso, y lo que Sofia Casanova denominó pintorescamente el *dancing* substituyen a la vida íntima del espíritu.

La conferenciante nos presentó otro ambiente, y supo transmitir la emoción más delicada a los oyentes. Leyó versos de Rosalía, de doña Blanca de los Ríos y de ella misma. Recordó a la primera, que vivió triste y desgraciada, y que padeció todo género de privaciones. Creó un hogar honrado y bueno y nos legó su alma, que vive todavía en sus obras.

Para un latido, un latido;
para un dolor, un dolor;
para un olvido, otro olvido;
para un amor, otro amor...

También leyó un bellissimo madrigal de doña Blanca de los Ríos y, a continuación trozos de su obra inédita que surgió de la pluma de doña Sofia Casanova en las tardes invernales de Polonia, en

tre los gorjeos de sus hijos, que jugaban, y frente a aquellas vidas nacientes, que le inspiraron dulces estrofas. Entre las poesías leídas figuran una titulada *Audazmente infiel*, digna de figurar en una antología.

LA HIJA DE VANDERBILT

Huelva.—Ha llegado la dama norteamericana miss Whitney, hija del multimillonario Vanderbilt, que viene a inspeccionar las obras del monumento a Colón que por su iniciativa se está levantando en La Rábida.

INGLATERRA

La Reina de Holanda en Londres

Londres.—Con objeto de visitar la Exposición de Arte holandés, ha llegado a esta capital, de riguroso incógnito, Su Majestad la Reina Guillermina, de los Países Bajos.

La Soberana fué recibida en la estación por el conde de Sir lie, en representación del Rey Jorge y de la Reina, ministro de Holanda y alto personal de la Legación, y numerosos miembros de la colonia holandesa en Londres.

La Reina Guillermina, después de visitar la Exposición, salió, a la última hora de Londres, para regresar a su país.

Una sufragista escandalosa en la Cámara

Londres.—En la Cámara de los Comunes se ha registrado hoy un incidente en las tribunas públicas. Una mujer, bien vestida, de unos treinta años, cuando hacía uso de la palabra un diputado laborista, prorrumpió en exclamaciones, produciendo gran sorpresa y el natural revuelo.

Al ser detenida por los ujieres, declaró ser sufragista, y que inculcaba a los representantes del país y al Gobierno por las disposiciones últimamente tomadas.

Este suceso parece reanudar los hechos—ya un poco trasonados—de las sufragistas militantes.

A los veintiocho años ha dado a luz 18 hijos

Berlín.—Una mujer de Dömitz (Prusia) ha dado a luz por cuarta vez cuatro niños. Actualmente es madre de 18 hijos, 10 varones y ocho hembras, a pesar de que sólo tiene veintiocho años de edad.

La publicidad femenina de LA VOZ DE LA MUJER interesa extraordinariamente por ser la más eficaz y conveniente y el periódico que la mujer lee con más preferencia y atención.

Productos Sirén

Jabón Sirén de Verbena Calendulado

Es exquisito para el Tocado y el Baño: perfuma y hermo- sea las formas; suaviza la cabellera, quita la caspa y evita la caída del pelo afirmando sus raíces.

Crema Embellecedora Sirén para el rostro

Blanca y rosa, sin grasa, de excelentes resultados para el cutis ajado, quita las pecas y los barros que tanto afean el ros- tro, y para el masaje es insustituible.

Leal Extirpador Sirén Perfumado

Quita el vello superfluo de la cara que tanto afea a la mujer y el de los brazos.

Polvos Embellecedores Sirén para el rostro

Protegen, suavizan y perfuman la piel.

Pot-Pourrit Sirén de Almendras, perfumado

Se emplea como sustituto del jabón para las complexiones sensitivas: rejuvenece y embellece el cutis.

Crema Sirén de Pepinos, Perfumada

Vivifica y devuelve lozanía y juventud al cutis de la mujer y del hombre.

Violentina Dental Sirén

Abrillanta y blanquea los dientes, destruye la carie, vigoriza las encías, tonifica los tejidos bucales y perfuma el aliento.

Rojo líquido Sirén y Rojo compacto,

Para los labios.

Suspiros de Cupido de Sirén

Perfume ideal de finísimos olores de flores orientales.

Pestañina Sirén

Suaviza, perfuma y estimula las raíces de las pestañas y las cejas y promueve su crecimiento.

Pastillas de Violetas Sirén

Para perfumar y refrescar la boca.

MAISON SIREN

(Société Anonyme) IX, e Arr. Paris (Francia).

Son de fama universal, y los más preferidos por las mujeres elegantes.

La Administración de este periódico se encarga de remitir directamente a Ma- drid y provincias los pedidos que nos hagan de estos productos de belleza.

Por

CELSIA REGIS

Obras publicadas

LA MUJER ESPAÑOLA EN LA CAMPAÑA DEL KERT (agotada).	
ISABEL LA CATOLICA, (2.ª edición), en 8.º y 224 páginas.	2 50 ptas.
LA MUJER EN LOS MUNICIPIOS (conferencia).	0,75
LA VILLA Y CORTE DE ESPAÑA (El Ayuntamiento de Madrid por fuera y por dentro durante la actuación como Presidente del mismo del Conde de Vallediano), en 4.º con lito papel cuché, 68 fotograbados y 173 biografías de mujeres célebres nacidas en Madrid.	10
IDEALES DE AMOR (LA PERLA NEGRA). Novela social, en 8.º, 224 páginas.	2,50

De varias marcas

MAQUINAS PARA ES- CRIBIR LAS MAS PERFECTAS



MODALAS A PRUEBA AL AGENTE GENERAL

OTTO STREITBERGER, CALLE BERLIN, 19 (SAN GERVASIO). — BARCELONA Y EN NUESTRA ADMINISTRACION

Novísimos Métodos del doctor Stent.



La debilidad nerviosa, de urast debilidad sexual, insomnio, dis- pepsia, estreñimiento, reuma- gota crónica, neuralgias, cata- rros y la parálisis se curan con los APARATOS ELEKTRA

Son los únicos métodos que poderosamente secundan los esfuerzos propios del organismo y proporcionan sa- lud, vigor y belleza.

Pidan folletos explicativos al Delegado del Sr. STENT, en España, Otto Streitberger, Calle Berlin, 19 (San Gervasio). — BARCELONA y en nuestra Administración.

SECCIONES QUE ABARCA AVICULTURA (gallinas, palo- mas, gansos y patos). CUNI- CULTURA (conejos para car- ne, de lujo y para la industria peletera), APICULTURA, SE RICICULTURA, FLORICUL- TURA, HORTICULTURA Y DERIBADOS DE LA LECHE

Se halla instalada en Carabanchel Bajo, a espaldas del Hospital Militar. Sus enseñanzas comprenden: clases prácticas sobre Gallinocultura (ma- nejo de incubadoras, clasificación y selección de razas ponedoras, galli- neros especiales con nidos regis- trados, conservación de los huevos y aprovechamiento de la pluma); Cunicultura (crianza del conejo por el sistema celular, clasificación y se- lección de razas, aprovechamiento de sus pieles en la industria pelete- ra), Columbofilia (crianza de palo- ma en sus diversas variedades de raza, aprovechamiento de la pluma y de la palomina); Horticultura (cul- tivo y conservación industrial de los productos del Huerto).

Estas tres secciones se hallan en su vigor y las restantes se están insta- lando.

VENTA DE PRODUCTOS

Se hallan ya a la venta conejos re- productores y para carne, huevos pa- ra incubar y comer; parejas de palo- mos para reproductores, para comer para tiro de pichón y verduras y hor- talizas.

Los aficionados a estas industrias derivadas pueden visitar la Granja todos los días, de tres a seis de la tarde, viaje cómodo que puede ha- cerse tomando en la plaza Mayor los tranvías que van a los Carabanchelos o Leganés, y que cuesta 30 céntimos hasta el Paseo de Muñoz de Grandes (Carretera del Hospital) y aquí se toma otro tranvía, que cuesta cinco céntimos hasta la misma puerta del hospital detrás del cual está la Gran- ja a pocos metros del mismo.

Pueden pedirse detalles por carta dirigiendo toda la correspondencia al Apartado de Correos 613—Madrid, a nombre de la Directora Celsia Re- gis, o por teléfono, llamando al nú- mero 54-1-83.

Diez palabras sesenta céntimos

Anuncios Económicos

Cada palabra más 10 céntimos

ESCALONA, TAPICERO: forrado de habitaciones, colgaduras, especia- lidad en muebles ingleses. Caños, 5.—Madrid.

Especialidad en aceites, legumbres, exquisito chocolate gallego, jabón y artículos de limpieza.

Fijese en la excelente calidad de los géneros que vende esta casa a precios económicos.

Servicio a domicilio

JESUS KUA

Santiago 26. Tie. 19-0-36

Se regalan cupones Nacional y Madrid

Profesora de Instrucción primaria, se ofrece para colegio o lecciones particulares. Razón Casa de la Mujer, Plaza de Oriente, 2.

Señorita de compañía, para seño- ra, que desee viajar por el extranje- ro, se precisa, que sepa inglés y francés. Buen sueldo, intachable conducta y referencias. Ofertas por escrito al Apartado de Correos 613.

Señora o señorita, sabiendo tradu- cir bien el inglés, se necesita. Cuatro horas trabajo de oficina. Modestas pretensiones.

Por escrito al Apartado 613 o en persona a esta Redacción: Plaza de Oriente 2, de 10 a 12 de la mañana los días no festivos.

Señora o señorita, que sepa dibujo y fotografía, se precisa para redac- tora artística de un periódico.

Pretensiones modestas. Por escrito al Apartado 613 o en persona en nuestra Redacción: Plaza de Orien- te, 2. (De 10 a 12 de la mañana).

Señora o señorita para ayudanta de correctora de imprenta, se precisa. En esta Redacción: de 10 a 12, o por escrito al Apartado 613.

Magnífico y lujoso aparador y trin- chero, mesa de comedor, cama de matrimonio, lavabo y otros muebles de ocasión, se venden seminuevos, muy baratos.

Razón en nuestra Administración.

OBRAS DE LUCIA CA- LLE DE CASADO

Pesetas.

La mujer en el hogar.....	0'50
Siempre vivas (cuentos y cró- nicas).....	2'00
Educación de la mujer (Con- ferencia).....	1'00
La Madrecita (Cuento infan- til premiado).....	0'40
Retablo Espiritual (Colec- ción de crónicas).....	2'00
Influencia de la Mujer (conferencia).....	1
Educación, moralizan, delei- tan, emocionan.	

Se venden en las librerías de Za- mora, Plaza Mayor, 11; en la de Su- cesores de Hernando, Arenal, 11.—Madrid, y en nuestra Administración.

OBRAS DE JUAN RIN- CON MONJE

RITMOS DE LA VIDA

Tomo de poesías con un prólogo de Carmen Velacoracho de Lara.

Se vende a dos pesetas.

SOCIOLOGIA FEMINISTA

Libro de renovación social, utili- sísimo para todas las mujeres cons- cientes. Lleva un prólogo de Celsia Regis.

Precio del ejemplar: dos pesetas. Los pedidos a casa del autor: Se- gundo Calizto de Sta. Mónica, 1—2.º Valencia.

O en nuestra Administración: Pla- za de Oriente, 2.

Sombrerera, se ofrece a domicilio. Razón: Casa de la Mujer, Plaza de Oriente, 2.

Profesora de corte y confección, en casa y a domicilio, se ofrece. Plaza de Oriente, 2 (Casa de la Mujer.)

Véndese 57,000 pies de terreno en Cuarenta Fanegas (Camino Chamar- tín.) a 1'15 pie. Idem otro en Ciudad Lineal en frente del teatro en las mis- mas condiciones razón en nuestra Ad- ministración Plaza de Oriente 2, en- tresuelo derecha.

Srta. Maestra Bachiller ofrécese, lecciones cultura general, Bachillera- to y acompañar. Razón: Salesas, 6—Farmacia.

Peletera, buen trabajo, en su casa. Plaza de Oriente, 2 (Casa de la Mujer)

Las Subsistencias

AÑO V

Sábado 9 de marzo de 1929.

Número 157

Contestando a unas preguntas.

Aspectos Económico-Sociales

A las insistentes preguntas de varios suscritores que desean saber el origen y finalidad de LAS SUBSISTENCIAS contestamos:

Nació este periódico el día 1.º de diciembre de 1924. Su origen tuvo por finalidad, como la tiene hoy, como la seguirá teniendo, el hacer propaganda en favor de el abaratamiento de las subsistencias y del estado sanitario de las mismas, a la vez de todo aquello que se relaciona con la vida del hogar, como la vivienda higiénica y barata, extendiendo su esfera a la política económica que la mujer puede hacer desde los Municipios y lo que pudiera desarrollar, más tarde desde el Parlamento, en condiciones de libre elección por el Pueblo.

Además de esto, a otra finalidad elevada debió su origen: el deseo de ilustrar a la mujer del campo en todas aquellas industrias rurales que fijan con un porvenir seguro al lado de los suyos, evitando de aquel modo su emigración a las grandes poblaciones y al extranjero donde casi siempre son explotadas, por su fatal de preparación.

El feminismo rural es tan necesario o más, a nuestro juicio, que el que se persigue y desarrolla en las ciudades, pues precisamente por no tener la mujer del campo medios de vida decorosos y suficientes, tiene que concurrir a los grandes centros de población complicando la vida de la mujer de la ciudad con el aumento de la demanda de trabajo.

Se publicaron LAS SUBSISTENCIAS algún tiempo separadas; pero el excesivo trabajo que nos producía, fué la causa de fusionarlas con LA VOZ DE LA MUJER.

Quedan complacidas nuestras suscriptoras y satisfagan su curiosidad en la lectura de estas líneas, otras que sientan el mismo deseo, para los que continuarán en esta sección estos renglones impresos.

BAJA LA TASA DEL CORDERO

La Junta provincial de Abastos ha revisado la propuesta mensual de precios del Consejo del Consorcio, y ha acordado rebajar diez céntimos en kilo las chuletas y paletilla de cordero, y 20 céntimos en kilo el tocino y la manteca.

A partir de 1.º del actual, rigen, pues, los siguientes precios:

Cordero.—Chuletas, 4,20 pesetas kilo; pierna, 3,80 ídem id.; paletilla, 3,20 ídem id.; falda y pescuezo, 2,10 ídem id.

Cerdo.—Lomo y magro, cinco pesetas kilo; tocino, 3,20 ídem id.; manteca, 3,60 ídem id.

Los productos cerdos no están sujetos a tasa, pero si sometidos a regulación Total: que no pueden venderse a más de un precio, como si estuviesen tasados.

Es de advertir que la baja que se introduce en el cordero no neutraliza el alza acordada el mes de diciembre último.

ESTE NUMERO HA SIDO VISADO POR LA CENSURA

LA INDUSTRIAS RURALES Y LA MUJER

Sericicultura

EL CULTIVO DE LA MORERA

Elección de variedades

En la mayor o menor abundancia en la producción de hoja, como igualmente en la mejor o peor calidad de la misma, influyen diversas causas, intrínsecas unas a la misma planta y extrínsecas otras.

Entre las condiciones extrínsecas podemos anotar el clima, la naturaleza del suelo, los culturales, riegos, abonos, etc., sobre los que en parte, y en determinados casos, puede ejercer directamente su influencia el agricultor.

Las condiciones intrínsecas vienen determinadas por la variedad y en su elección ha de poner gran cuidado el agricultor para no perder tiempo y dinero.

Deben preferirse las variedades aclimatadas a la localidad, de hojas abundantes, bien desarrolladas, enteras, ligeramente festoneadas, en los bordes, de parenquima tierno y jugoso, que suelten con facilidad su hoja, que agosten prontamente sus brotes con el fin de que maduren sus yemas antes de los fríos otoñales, etc.

Está probado que la hoja de morera silvestre de buena variedad es superior en calidad a la de la injerta, pero la cantidad producida por ésta es mucho más elevada que la de aquélla; desprendiéndose con más facilidad; por tales razones la moderna sericicultura tiende sólo a la explotación de moreras injertas.

Ordenación del moreral

Fundamentando las crías sobre la explotación de moreras blancas injertas, es conveniente que en localidades frías se disponga, en los puntos de mejor exposición, de un número de pies de morera negra proporcional a la importancia de la plantación, pues la vegetación de dicha especie viene retrasa-

da aproximadamente en un mes a la de la morera blanca, a la vez que es más resistente a las bajas de temperatura. Si sobrevienen fríos primaverales y se hiela la hoja de la morera blanca, podemos utilizar la de la negra en tanto viene la nueva brotación de las plantas heladas.

En regiones meridionales, ocurre algunos años (en 1925 sucedió en Murcia), que después de puesta a incubar la semilla sobreviene tiempo frío que mantiene bien hinchadas las yemas sin llegar a brotar sus hojas; tirar las larvas recién nacidas y comenzar nueva incubación, no conviene porque los gusanos comerían la hoja dura y la cosecha sería escasa; disminuir la temperatura en la incubación para retrasar el nacimiento de los gusanos, nos daría resultados desastrosos, pues la flacidez se apoderaría de la crianza, mantener los insectos con uno o dos cebos al día, aprovechando los brotes de las moreras situadas en mejor exposición, es comenzar mal.

Para evitar este contratiempo es conveniente disponer en los puntos más abrigados de algunos pies de morera multi-caule, denominada también *jilipina*, cuya vegetación viene adelantada en un mes, por lo menos, a la morera blanca corriente y presenta además la ventaja de que si se hielan sus hojas, brotan nuevamente en muy pocos días. Tiene esta morera un inconveniente y es que su hoja se desarrolla con mucha rapidez, haciéndose dura muy pronto; por tal razón, la crianza que se hiciese con ella exclusivamente, sería de rendimiento escaso.

Area geográfica del cultivo de la morera

Aunque es especie propia de climas cálidos, la morera prospera bien en todos los terrenos de cultivo de la península Ibérica.

Es planta muy rústica, que resiste temperaturas de menos

de 20° centígrados; mas para que su explotación sea económica es necesario que desde la cogida de la hoja, hasta la caída de ésta en otoño, disfrute de una temperatura media diaria superior a 12 grados, y para el completo desarrollo de sus órganos necesita una suma de 2.500 a 3.000 grados de calor. Podemos afirmar que su región propia es la de la vid.

El clima de nieblas frecuentes no es el más indicado para la buena vida de esta planta, ya que aquéllas favorecen el desarrollo de enfermedades criptogámicas y sus hojas no alcanzan las suficientes condiciones nutritivas. En climas muy secos, tampoco vegeta con gran vigor.

Terreno

La morera vive bien en toda clase de suelos, excepción hecha de los muy húmedos y los excesivamente tenaces; prefiere los de regadío a los de secano; en los profundos, de consistencia media (más bien sueltos) y permeables adquiere gran desarrollo.

Origen de la Agricultura

Un gran problema prehistórico aún no resuelto todavía de manera satisfactoria y que apasiona por igual a los investigadores, es averiguar cuando, cómo y de qué manera nació la agricultura más primitiva de la Agricultura.

Respecto al primer punto hay unanimidad de pareceres en que tuvo lugar en tiempos neolíticos, pues deben rechazarse las manifestaciones de E. Piette, de colocar los comienzos de la Agricultura en el Asibens.

Se basaba en el hallazgo efectuado por él en el nivel de tal edad de la cueva de Mas-d'Aeil (Francia), de frutos endrino («Prunus spinosa»), cerezo salvaje («P. avium»), ciruelo («P. doméstica»), insidia avellanas («Corylus avellanas»), castañas («Castanea vesca») y granos de trigo, endidos por el hombre. Pero en realidad, se trata de almacenes de ratas; los huevos presentan huellas de haber sido roídos por estos animales.

Pero antes de todo conviene advertir que existen dos fases del desarrollo de la Agricultura, de azadón y del arado. La primera, realizada por mujeres, sin ayuda de animales do-

mésticos. Su instrumento principal es el azadón. Se cultivan varias plantas en un espacio pequeño y se hace la recolección; según lo exigen las necesidades. La segunda se realiza por hombres, cuando se ha conseguido unir el buey al arado. Sólo se cultiva una especie y se hace la recolección de una vez.

Todos los autores están conformes en que la primera forma es la más antigua, así como también, que se entronca con la recolección de vegetales hecha por las mujeres de los pueblos cazadores. De ninguna manera es admisible la idea racionalista de que la Agricultura se deba al aumento de la población de los pueblos pastores.

La manera de cómo nació la Agricultura, parece ser derivada de la recolección, pues las mujeres obligadas a recoger plantas alimenticias y útiles en general, se les ocurría fácilmente el desbrozar el terreno donde crecían en abundancia y arrancar las hierbas inaprovechables. E. Hahn, admite además que ciertas plantas, aproximándose por sí solas a los poblados, excitarían a su cultivo. Así supone acurrió con la oruga («Urtica dioica») y el «Aegopodium». Engelbrechts indica que en los caminos frecuentados por el hombre y en las cercanías de los campamentos, favorecieron los derechos de su economía las cenizas del fuego, el crecimiento de ciertas plantas que «Chodat» llama «plantas que l'homme cultive malgré lui». Entre ellas tienen importancia el «Rumex alpinus» y el caño («Samolus edulis»). Aquél, según Brockmann-Jeroch, se acerca en Suiza a los establos y a la moñiga más que ninguna planta. Igual ocurre con el sauco, que se aproxima espontáneamente a las viviendas. E. Hahn llega a pensar que muchas malas hierbas, hoy utilizadas en la medicina popular o comidas por los niños, como las ya citadas, el llanten, el diente del león y el seival, fueron cultivadas en esta etapa preagrícola, pero de todas maneras, si es probable que contrubuyeran a dar a las mujeres una noción de cómo se reproducen los vegetales. Cuando se tuvo ésta, nació la agricultura, pues las mujeres trasladaron sus campos, antes accidentales y situados aquí y allá, a la cercanía de los poblados y sustituyeron la busca, cuidado y recolección casual y discontinua, por el cultivo sistemático.

Por último, queremos decir algo sobre un problema interesante. ¿Cómo pudo el hombre pasar de cazador nómada a agricultor sedentario? ¿Cómo pudo propagarse la Agricultura? Nada más fácil era para el racionalismo el dar una contestación necia y superficial a estas preguntas, como el que le bastó al hombre el ver algo práctico y conveniente en otro pueblo, para adoptarlo en seguida. Pero la realidad no ofrece nada semejante, sino al contrario, el hombre es refractario por completo al cambiar su género de vida.

Para no citar más que un ejemplo, insistiremos en que los bergdama, ni por el ejemplo de sus vecinos los hereros, ni por la fuerza, han dejado la vida nómada del cazador y recolector, para transformarse en posta,

les. Sólo han cambiado de vida, cuando los blancos los han sacado de sus escondites y los han obligado a trabajar, haciendo falta, por tanto, el dominarlos o esclavizarlos. Lo más probable es que los cambios de clima hayan forzado a los cazadores epipaleolíticos a transformarse en agricultores y ganaderos, normas de vida adaptadas a las nuevas condiciones naturales.

Pero también Thurnwald piensa que en esta transformación tuvo un papel importante, el robo de mujeres entre los primitivos actuales, y en pequeña escala sucede también entre los bergdama, las mujeres robadas quedan en situación subordinada en relación con las de la tribu, pues no se les encomienda el libre vagar necesario para la recolección, sino que se las obliga a trabajar en la huerta. También hubo así un cambio de conocimientos de cultivo que se perpetuaron después por los cruces de sangre. De todas maneras, resulta que la mujer adquirió progresivamente una importancia económica cada vez mayor con el cultivo de su huerto, que perduró hasta que el hombre cultivó la tierra con el arado. Instituciones sociales y políticas favorecieron también este proceso.—J. P. B.

SUBSISTENCIAS INUTILIZADAS

Durante el mes pasado se inutilizaron en el mercado de los Mostenses 2.553 kilos de pescado, que se iba a expender en malas condiciones, y 38 de jamón, por estar infectado de cisticercos. También se inutilizaron 90 gallinas, muertas por asfixia.

RUSIA

Matrimonios y divorcios

Moscú.—Durante el pasado año se han registrado en Moscú muchos más matrimonios que divorcios. El número de matrimonios ha superado al de divorcios en seis mil. Durante 1929 ha habido en esta capital 28.000 matrimonios y 22.000 divorcios.

La primavera, época del año que se dice es la estación del amor, fué la que dió mayor número de divorcios durante el año pasado. El departamento de Estadísticas atribuye al buen tiempo la causa de tantos divorcios. Las mujeres, durante el invierno, cuidan más del hogar. En la primavera, la calle y el campo tienen tantos atractivos que las esposas desatienden sus deberes. También es posible que los maridos tengan menos ganas de acudir a sus casas. Lo más curioso del caso es que a medida que entra el calor disminuye el número de divorcios. La casa por lo visto, vuelve a ser un lugar tranquilo y fresco donde refugiarse.

El departamento de Estadísticas ha anunciado también que el número de nacimientos ha superado al de defunciones durante el último año.

Las cifras proporcionadas por el Departamento de Estadísticas demuestran una vez más que la gran cantidad de divorcios registrados no hace disminuir en nada la proporción de nacimientos, sino más bien al contrario.

CHINA

Una muchacha vale ciento ochenta dolores

Londres.—El corresponsal en Pekín del Times envía a este periódico el siguiente despacho:

«El reverendo Griffith, misionero de la Iglesia anglicana en Ta-Tung Fu, que ha llegado a esta capital procedente del norte de la provincia china de Ching Si con objeto de entregar un informe de lo que ha visto a la Comisión Central de la Lucha contra el Hambre, ha manifestado que en dicha provincia, que hace dos años contenía diez millones de habitantes, medio millón de personas ha muerto de hambre y otro medio millón ha huído en busca de alimentos.

En lo que respecta a la población que queda aún en esta provincia, dos millones de seres humanos están absolutamente desprovistos de todo y morirán de inanición si no se va rápidamente en su socorro.

El reverendo Griffith ha añadido que todos los animales de carga y tiro han desaparecido, y que en toda la provincia no se ve perro alguno porque los hambrientos se comieron hasta el último.

Se alimentan con una horrible mezcla de cortezas de árbol, hierbas secas y mijo.

En vista de que ya no queda nada que robar, todos los vendidos que infestaban la provincia han abandonado ésta y se han dirigido a otras comarcas.

Uno de los más tristes resultados de esta lamentable situación es el tráfico en masa de mujeres y de muchachas jóvenes. Como se sabe, en muchas provincias chinas, las familias no acostumbran a tener más que una hija, y ahogan al nacer a las demás que tienen. En el Chang Si dicha costumbre era poco seguida, y abundaba el sexo femenino. Y los padres se han dedicado a vender a sus hijas para esposas y para criadas, y aun para cosas peores. Según los datos que posee el reverendo Griffith, sólo en el distrito de Sui Yuan han sido vendidas desde el mes de septiembre hasta primero de febrero 22.000 muchachas de doce a veinte años. Sus padres cobraron por ellas en total unos 400.000 dólares, o sea a 180 dólares por hija, poco más o menos.»

ESTADOS UNIDOS

El voto de la mujer.

Londres.—Comunican de Quebec que el Consejo legislativo aprobó por 50 votos contra 16 el proyecto de ley por el que se acuerda el voto a las mujeres en la provincia de Quebec, que era la única del Canadá en que no se había concedido este derecho a la mujer.

Las estrellas de la cinematografía quieren seguir con las faldas cortas

Hollywood.—La noticia de que los modistos de París, en sus próximas creaciones de primavera, quieren implantar las faldas un poco más largas para los vestidos de calle, y muy largas, casi arrastrando por el suelo, para los vestidos de noche, ha sido recibida en Hollywood algo despreciativamente. Las artistas de cine no quieren dejarse imponer las modas de París.

Norma Talmadge, considerada como la artista de la pantalla que tiene más gusto para vestir, ha declarado, al tener noticia de lo que pretenden los modistos parisienes, lo siguiente: «París puede decretar todas las modas que quiera; pero Hollywood creará las suyas propias, que serán luego aceptadas en todo el mundo.»

Laura La Plante ha comentado del modo siguiente la moda de las faldas largas: «A mí me gusta la falda corta; pero creo que ésta debe siempre llegar un poquito más abajo de la rodilla. La falda larga no favorece en nada a las mujeres bajitas, que deben saber mejor que nadie el largo que deben dar a sus faldas para resultar airosas.»

Las faldas largas, según Mary Phibin, son muy apropiadas para las mujeres altas; pero las mujeres de estatura regular están más graciosas con las faldas cortas.

Bárbara Kent ha dicho: «La nueva moda de París de que las mujeres lleven las faldas más largas no prueba sino que los dibujantes parisienes no tienen todavía en cuenta que todas las mujeres no son lo mismo de altas. Las chiquitas están mejor con la falda corta.»

El dolor de los padres de una joven desaparecida

Nueva York 2.—Ha fallecido, a consecuencia de un ataque cardíaco, mistress Martha Parks Arnold, madre de la joven miss Dorothy Arnold, desaparecida misteriosamente hace diez y ocho años.

La Prensa recuerda el extraño suceso y dedica sentidos párrafos al dolor del matrimonio Arnold.

La desaparición de miss Dorothy Arnold es uno de los misterios que la Policía de Nueva York no ha podido esclarecer, y por el que se ha visto más censurada.

La joven salió de una librería de la Quinta Avenida de 12 de diciembre de 1910, y desde este momento no se volvió a tener ninguna noticia suya, ni fué posible hallar el menor rastro que orientara a los detectives sobre su desaparición.

No pudo atribuirse ésta al

amor ni a querellas familiares. Los padres de miss Arnold gastaron buena parte de su fortuna en retribuciones a policías particulares y en anuncios en periódicos de todo el mundo interesando noticias de su hija. Todas las pesquisas resultaron infructuosas.

Francis Rose Arnold falleció hace algunos años a consecuencia del dolor que le causó la pérdida de su hija, y mistress Arnold, por la misma causa, se veía aquejada por una afección al corazón. Hasta los últimos momentos de su vida no cejó en el empeño de buscar a su hija.—Seissor.

La visita de las madres y viudas estadounidenses a los cementerios del frente francés

Washington.—El Comité militar del Senado ha acogido favorablemente el proyecto de ley autorizando al secretario del Departamento de la Guerra para acompañar a Francia en su visita a los cementerios en el campo de batalla a las madres y a las viudas de los soldados estadounidenses muertos durante la guerra.

ITALIA

Cinco millones para obras de Beneficencia

Millán.—Los hermanos Crespi, industriales muy conocidos en esta ciudad, han puesto a disposición del podestá la suma de cinco millones de liras, para que sean destinadas a un Instituto de Beneficencia.

Un estudio periodístico sobre España

Milán.—La revista *Realta* publica un interesante estudio sobre España, firmado por Carlos Bonardi, que ha recorrido hace poco, en automóvil este país. El autor del largo artículo habla con admiración de varias capitales, calificando a Madrid de «bellísima ciudad moderna, animada y atrayente». España, con sus magníficos caminos, sus bellezas naturales y sus hoteles modernos, tiene «vastísimos recursos turísticos» apenas explotados.

El rápido empuje económico de España llena al articulista de asombro. «Las ciudades se desarrollan continuamente —escribe—, la situación financiera es floreciente, los productos agrícolas están conquistando nuevos mercados, la industria se refuerza y se perfecciona, el comercio adopta nuevos métodos.» Menciona también las Exposiciones de Sevilla y Barcelona.

TANGER

Las mujeres tangerinas protestan contra el juego

Tanger.—La policía ha girado hoy una visita a diversos

establecimientos pública sorrojando de ellos a cuantos moros los ocupaban.

Esta medida policíaca ha sido adoptada en virtud de las quejas formuladas por una Comisión de mujeres moras, las cuales se lamentaron de que sus maridos perdían cantidades de consideración en el juego.

El propietario de una lotería local ha sido condenado a dos años de prisión y pago de fuerte multa.

MEJICO

Lindbergh y su novia a punto de estrellarse

Méjico 27.—El coronel de la Aviación norteamericana Charles A. Lindbergh ha realizado hoy un vuelo, conduciendo a su prometida, la señorita Annie Morrow, sobre el cráter del volcán Popocatepetl, que se encuentra a una altura de 5.150 metros sobre el nivel del mar.

Lindbergh y su novia sufrieron un accidente al aterrizar en el aeródromo de Valvuená, situado en las afueras de esta capital. El hecho se produjo a la una y cincuenta y cinco minutos de esta tarde.

Ninguno de los ocupantes del avión ha sufrido daños de consideración, aunque el aparato quedó completamente invertido.

En el momento de tomar tierra, la rueda derecha del tren de aterrizaje se desprendió. El aviador hizo maniobrar la palanca de socorro, y el viento mantuvo en equilibrio el aeroplano.

A juicio de las personas que presenciaron el accidente, la maniobra indicada salvó la vida de los dos viajeros, pues si el avión hubiera dado la vuelta de campana, a la velocidad que llevaba en el momento de desprenderse la rueda, el incendio hubiera sido inminente.

Salvo la fuerte impresión sufrida y algunas contusiones sin importancia, ni Lindbergh ni su prometida han sufrido heridas de consideración.

Lindbergh rehúsa insistentemente divulgar toda noticia referente a su próxima boda, y cuando los reporteros le preguntan acerca de la fecha en que aquélla ha de verificarse el aviador norteamericano contesta con la única palabra española que conoce, diciendo: «Mañana».

La serenidad de Lindbergh evitó un grave accidente

Méjico 28.—Aunque en los primeros momentos se dijo que el coronel Lindbergh y la señorita Annie Morrow no habían sufrido daño alguno en el accidente que les ocurrió ayer al aterrizar, se ha sabido posteriormente que el aviador Lindbergh se dislocó un hombro, dislocación de la que no se dió cuenta hasta llegar a la Embajada. Tuvo que ser asistido en una clínica de la lesión que padecía.

Se ha sabido también que el coronel Lindbergh perdió la rueda, hecho que produjo el accidente, después de haber salido del aeródromo de Puebla, camino de Valvuená, a pesar de lo cual decidió aterrizar a la hora que había fijado. Su serenidad y su gran dominio técnico fueron las causas de que no ocurriera un accidente verdaderamente grave.